

**Fecha de Publicación: Revista N° 43 Junio de 2008**

**Medio: Emprender. Revista mensual de Empresas y Negocios – Salta y Jujuy**

**Título:**

### **CRISIS U OPORTUNIDAD?**

En la actualidad nos encontramos en un momento lleno de oportunidades. Si bien las actuales problemáticas que enfrenta la economía a nivel internacional como consecuencia de la desaceleración de los EE UU, el crecimiento explosivo de la India y China que llevan adelante lo que se conoce como Agflation<sup>1</sup> y la crisis de las hipotecas Subprime en EEUU que no ha dejado de golpear bancos de ambos lados del océano Atlántico, da pie para pensar que nos encontramos con una realidad complicada.

Por otro lado, a nivel nacional, persisten ciertos interrogantes como la problemática de la medición de la inflación, las peleas de los sectores económicos con el gobierno, la puja de los gremios en pos de un ajuste salarial, etc. Hay que sumarle a este análisis la fortaleza monetaria que posee el país reflejado en el alto nivel de reservas, el superavit tanto fiscal como comercial, cinco años de crecimiento ininterrumpido y con tasas elevadas, y una percepción de que la Argentina se encuentra desde un punto de vista netamente económico en una muy buena posición.

Entonces el análisis económico es parcial si se la mira con un solo ojo, pero viendo la pintura completa más que una crisis, queda por delante un amplio camino de oportunidades que posibilita el desarrollo económico tanto a nivel nacional como provincial.

La reciente controversia que se presentó entre el Sector Agropecuario y el Gobierno Nacional, que tuvo como aspecto detonante la implementación de un sistema de retenciones móviles nos lleva a pensar en qué tipo de desarrollo económico deberíamos buscar a nivel nacional, regional y provincial. Hay voces que critican esta medida como prácticamente confiscatoria de la producción primaria, mientras que por otro lado, se encuentran los defensores de dichas medidas argumentando que las mismas permiten orientar la producción hacia un modelo de exportación fundamentado en productos de valor agregado y no tanto en materias primas.

Viendo esta crisis desde el punto de vista de las oportunidades de negocios que se presentan se puede mencionar que, de seguir adelante con esta política de gravar las exportaciones de materias primas y desgravar paulatinamente aquellas exportaciones con mayor valor agregado, habría que orientar los desarrollos económicos en esa dirección. Contamos con una ventaja competitiva en lo que hace a producción de materia prima, porqué no empezar a “apropiarnos” de dicha ventaja competitiva mediante el agregado de valor a dicha producción???

El hecho de las retenciones viene dado desde hace varios años. Lo que ha cambiado en estos últimos tiempos es la alícuota que se aplica a las mismas. Porque no pensar como alternativa a la exportación de la materia prima, la utilización de dichas materias primas en la elaboración de productos que le agregan valor a dicha producción de materia prima y nos permite utilizar en mayores tramos de la cadena productiva la ventaja competitiva que contamos en el sector agropecuario???

---

<sup>1</sup> Un modismo inglés para definir la inflación internacional como consecuencia de la suba de los commodities.

Dentro de la discusión de qué país queremos, entra la discusión de que modelo productivo queremos. Todos los países tienden a industrializar sus productos y servicios de manera de lograr un mayor valor agregado que les permita obtener una mayor rentabilidad.

Adicionalmente se le suma el hecho concreto de que mientras más valor agregado posee un producto, más mano de obra necesita. A modo de ejemplo, no es lo mismo la cantidad de mano de obra necesaria para producir una tonelada de soja en bruto, que la mano de obra necesaria para productos elaborados a partir de la soja y comercializados en unidades de medida de acceso al consumidor final. Ejemplo son los alimentos elaborados a base de soja, el grano de soja, etc. Adicionalmente se le suma toda la incipiente corriente de biocombustibles.

Este módico ejemplo apunta a redefinir y repensar esta ventaja competitiva que poseemos por el hecho de tener tierras sumamente aptas para la producción de materias primas y potenciadas por el alto nivel de tecnología que incorporó el campo en los últimos años en su cadena de producción. Mientras más valor agregado le incorporamos al sector agrícola, transformándolo en una industrialización de los alimentos, más empleo generamos y más beneficio económico social incorporamos a nuestra sociedad. Se va reemplazando la exportación de materias primas por la exportación de productos elaborados, con el consecuente desarrollo económico que esto genera.

Los alimentos tienden a jugar un papel cada vez más importante en la economía mundial, lo vemos en los hechos simplemente a medida que incrementan sus demandas esos dos gigantes que son la India y China. Tenemos el potencial para producir materias primas, es hora de empezar a agregar valor a dicha producción de manera tal de lograr un mayor desarrollo económico que produzca un beneficio para toda la economía.

Ese camino es el que tenemos que empezar a transitar.

**Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas.**